



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9210^a sesión

Miércoles 7 de diciembre de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidenta: Sra. Kamboj (India)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Liang Hengzhu
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Harqoos
Estados Unidos de América	Sr. Kelley
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Jaraud-Darnault
Gabón	Sra. Ngyema Ndong
Ghana	Sra. Oppong-Ntiri
Irlanda	Sr. Mythen
Kenya	Sr. Ndung'u
México	Sr. Cisneros Chávez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-72726 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En esta sesión, los miembros del Consejo escucharán una exposición informativa de la Representante Permanente Adjunta de Ghana ante las Naciones Unidas, Embajadora Carolyn Oppong-Ntiri, en nombre de la Presidencia del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1591 (2005) relativa al Sudán.

Tiene ahora la palabra la Embajadora Oppong-Ntiri.

Sra. Oppong-Ntiri (Ghana) (*habla en inglés*): De conformidad con lo dispuesto en el párrafo 3 a) iv) de la resolución 1591 (2005), tengo el honor de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor del Comité establecido en virtud de la resolución 1591 (2005) relativa al Sudán en el período comprendido entre el 13 de septiembre y el día de hoy.

Durante el período objeto de examen, el Comité recibió el segundo informe trimestral del Grupo de Expertos sobre el Sudán. El Grupo nos puso al día sobre el proceso de aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba, la situación en la región, la condición en que se encuentran los grupos armados y la protección de los civiles. El Grupo está llevando a cabo actualmente sus investigaciones en el Sudán, incluido Darfur.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Gobierno del Sudán su plena cooperación con el Grupo. También quiero reiterar que el régimen de sanciones se estableció con el único propósito de contribuir a sembrar la paz en Darfur. No tiene por objeto castigar al Sudán, sino respaldar el logro de una paz sostenible. El Comité 1591 reitera que está decidido a colaborar con el Sudán y todas las partes interesadas pertinentes para lograr la consecución de ese objetivo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora Oppong-Ntiri por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Sudán.

Sr. Mohamed (Sudán) (*habla en árabe*): Quisiera felicitarla, Sra. Presidenta, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre, y expresarle nuestra confianza en que dirigirá sus trabajos con destreza. También encomiamos la labor acometida por Ghana durante la dirección de la Presidencia del Consejo el mes pasado.

Tomamos nota del informe del Secretario General publicado el 31 de julio de 2021 titulado “Examen de la situación en Darfur y parámetros de referencia para evaluar las medidas relativas a Darfur” (S/2021/696), que incluía la cobertura de la visita del 12 al 26 de junio de 2021 de un equipo de evaluación de la Secretaría al Sudán, concretamente a las ciudades de Jartum, Niya-la y El Fasher, así como a Darfur Meridional y Darfur Septentrional y los campamentos de desplazados internos de Kas, Kalma y Abu Shouk. El equipo también consultó al Gobierno de Transición y a las partes del Acuerdo de Paz de Yuba, así como a partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y grupos de mujeres y jóvenes, además de a equipos de evaluación y a los Grupos de Expertos sobre el Sudán, la República Centroafricana, Libia y Sudán del Sur. Llegó a las siguientes conclusiones.

En primer lugar, la situación en Darfur había mejorado desde julio de 2004 a raíz de la gloriosa revolución de diciembre de 2018 y de acontecimientos positivos como el acuerdo político sobre el establecimiento de las estructuras e instituciones del período de transición y la Declaración Constitucional firmada en 2019 por las Fuerzas por la Libertad y el Cambio y el Consejo Militar de Transición, así como la aprobación de un plan de acción nacional para la protección de los civiles en mayo de 2020 y la firma del Acuerdo de Paz de Yuba en octubre de 2020. Existe el convencimiento de que el Acuerdo de Paz de Yuba representa la mejor oportunidad para lograr una paz integral y sostenible, junto con un alto el fuego permanente, y en él se incluían protocolos sobre el reparto del poder, un alto el fuego permanente, arreglos en materia de seguridad y la solución de las causas profundas del conflicto en Darfur. A ello siguió la creación de una fuerza de mantenimiento de la seguridad en la región para frenar la corriente de armas procedentes de los países vecinos.

El equipo de evaluación también sostuvo que las cuestiones relacionadas con la tierra, el agua y el clima y el medio ambiente eran factores importantes que alimentaban el conflicto, debido a su repercusión en

las comunidades tribales y en los nómadas, ganaderos, agricultores, desplazados internos y refugiados. Si bien es cierto que en ocasiones hemos sido testigos de conflictos intercomunales debido a esos factores, esos conflictos no obedecen a motivos políticos; de hecho, los motivos que subyacen a algunos de ellos son de naturaleza criminal.

Las condiciones de seguridad en Darfur han mejorado notablemente, hasta el punto de que se puso fin al mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Aunque las milicias transfronterizas siguen estando presentes y prosiguen los efectos adversos de la situación de la seguridad en la región, en nuestra opinión la paz no puede cuantificarse sobre la base de un índice ideal de ausencia total de violencia. Aunque algunos países así lo pretendan, en nuestra opinión eso es una aspiración utópica que la humanidad no ha logrado alcanzar desde que Adán fue expulsado del Edén.

La resolución 1591 (2005) ha quedado obsoleta en consideración de los acontecimientos actuales sobre el terreno, especialmente ahora que la guerra en Darfur se ha detenido por completo. Sin embargo, persisten los problemas políticos y de seguridad y, al mismo tiempo, el Gobierno de Transición está desplegando esfuerzos considerables para lograr la seguridad y la paz en la región, sobre todo a través de la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba, en colaboración con los asociados en el proceso de paz, que es esencial para establecer la paz.

En ese contexto, exhortamos a la comunidad internacional a que cumpla sus promesas de apoyar el proceso de paz en Darfur. La dinámica del proceso de paz se vio impulsada por los importantes avances logrados los últimos meses en la reconciliación entre las tribus de Darfur Occidental y Meridional, gracias a los esfuerzos del Vicepresidente del Consejo Soberano. Esos esfuerzos llevaron a que se lograra el éxito en el fortalecimiento de la presencia de las instituciones del Estado y el estado de derecho, en el tratamiento de las controversias sobre tierras y el regreso de los desplazados y refugiados a sus aldeas y en la adquisición de los equipos necesarios con los limitados recursos nacionales disponibles para mejorar la situación de la seguridad.

En el informe del Secretario General sobre la situación en el Sudán y actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (S/2022/898) se reconoce el importante

impacto positivo de los acuerdos de reconciliación, que han contribuido a mejorar la estabilidad y la seguridad en la región. En cuanto a los objetivos expuestos en el informe, observamos que la mayoría de ellos son incuantificables e inaplicables. No afectan a Darfur, ya que se refieren a cuestiones nacionales, como los objetivos de gobernanza política y económica y la formación del Consejo Supremo Conjunto para los Acuerdos de Seguridad a fin de abordar el desarme, la desmovilización y la reintegración. Deben limitarse únicamente al contexto regional.

Una serie de párrafos hacen referencia a lograr avances en la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba y acelerarla. Sin embargo, en el informe no se menciona la renuencia de los donantes a cumplir sus promesas, ni las sanciones relativas a Darfur, que deben reexaminarse de conformidad con el párrafo 1 de la resolución 2620 (2022), que prevé la introducción de enmiendas o suspensiones, o bien la eliminación total o gradual de las sanciones, sobre la base de la situación actual y en vista de la evolución política positiva y los esfuerzos incansables que se están realizando para formar un nuevo gobierno civil. La resolución se limita a la situación de la seguridad en Darfur, y el hecho de delegar a un Grupo de Expertos para que supervise los progresos implica que su mandato debe ampliarse para incluir la supervisión y la elaboración de informes sobre la evolución de la situación política y de la seguridad en el Sudán.

El Sudán sigue desplegando esfuerzos para aplicar su Plan Nacional para la Protección de los Civiles, incluida la creación de una fuerza conjunta para mantener la seguridad y garantizar la protección de los civiles, en colaboración con el Gobierno y las partes que firmaron el Acuerdo de Paz de Darfur, así como para abordar otras cuestiones.

En conclusión, el Sudán hace hincapié en su apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional para lograr la paz en Darfur. Estamos dispuestos a proseguir nuestra cooperación constructiva a ese fin. El Sudán exhorta al Consejo de Seguridad a que responda a sus solicitudes reiteradas de poner fin al mandato del Grupo de Expertos independiente establecido en virtud de la resolución 1591 (2005) y de poner fin a las sanciones para marzo de 2023, dado que las razones por las que se establecieron ya no existen.

Se levanta la sesión a las 10.15 horas.